



GRAN MAGISTERIO – VATICANO
ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

Un regalo para Navidad



La Orden del Santo Sepulcro también participa en la compra de regalos que se ofrecen a los niños de Tierra Santa cuyas familias se encuentran con dificultades.

Se supone que la Navidad y la Pascua son tiempos de alegría y de compartir, pero no siempre es así. Para las familias de Tierra Santa que luchan por llegar a fin de mes, los regalos para los niños son un «extra» que a menudo no pueden permitirse. Gracias a la contribución recibida de la Lugartenencia para España Occidental, el año pasado cerca de 1.500 niños palestinos de entre 4 y 11 años no solo recibieron un regalo por Navidad o Pascua, sino que también participaron en actividades que les brindaron un ambiente festivo.

En diciembre de 2021 se organizaron festividades en todas las parroquias palestinas con iniciativas y juegos especialmente diseñados para los más pequeños. Los niños jugaron, cantaron villancicos, pintaron objetos decorativos y escucharon historias sobre el nacimiento de Jesús. En esta ocasión se distribuyeron 1.400 regalos. Anton tiene ocho años y vive con su madre y sus dos hermanos mayores en la ciudad vieja de Jerusalén. Su padre falleció tras una larga y dolorosa batalla contra el cáncer y su madre trabaja como señora de la limpieza, con un salario muy bajo.

Anton no pudo contener su alegría cuando vio el regalo en la puerta: «Desde que papá se fue al cielo, no he recibido ningún regalo. Me alegró mucho ver que hay gente que piensa en mí y en mi familia. Gracias por el regalo y por hacernos felices por Navidad», dijo.

En Pascua se repitió la experiencia, pero esta vez invitando a unos 60 niños a venir a celebrarlo con los residentes de la casa de jubilados Beit Afram, en Taybeh: allí viven 30 personas de entre 77 y 90 años, muchas de ellas con problemas de salud y sin familia que se ocupe de ellas. También para estas personas, las vacaciones pueden ser una época difícil y a menudo triste. Por Pascua de 2022, el Patriarcado latino, en colaboración con Cáritas Jerusalén, organizó una fiesta que reunió a niños y ancianos, siendo cada uno un regalo para el otro. Durante el día, cantaron juntos himnos

de Pascua, salieron a buscar huevos al jardín de la residencia, disfrutaron de un buen almuerzo y los niños recibieron un regalo. Fadi es de Taybeh, su padre padece una enfermedad crónica desde hace cinco años y no puede trabajar, y su madre trabaja en una peluquería.

Fadi fue uno de los 60 niños que participaron en la celebración de Pascua en el hogar Beit Afram: pasar el día con un grupo de ancianos y jugar con ellos fue una experiencia totalmente nueva para él. «Me encantan los rompecabezas y los juegos de mesa», dijo, «y no sé cómo agradecerles el juego de Scrabble que me regalaron. Me encanta jugar con papá y aprender nuevas palabras en inglés».

Elena Dini

(Diciembre de 2022)